

Barry University – Fall 2025

Clase: INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGIA

Profesor: Marzo Artime

Estudiante: Rafael A. Guarnizo-Martinez

CUARTA TAREA: Lee la encíclica de Benedicto XVI *Spe Salvi*. Toma notas de los puntos que más te llamen la atención y escribe un par de párrafos sobre cómo las ideas centrales de lo que has leído encaja en tu ministerio.

Esta encíclica habla sobre lo que es la verdadera esperanza cristiana. No es una esperanza puesta en logros materiales, ni en el progreso económico o político, ni en metas pasajeras que, al final, no terminan por satisfacernos y dejan en nosotros un vacío ante las expectativas no cumplidas. Nuestro corazón está hecho para abrazar la plenitud del amor de Dios. Y es Dios mismo quien lo va ensanchando, de modo que podamos saborear ya, en esta vida, un anticipo de la eternidad. La esperanza cristiana es, entonces, esperar a Alguien, no solo esperar algo. Es Cristo mismo quien nos promete la comunión con Dios.

La esperanza abre nuestro futuro hacia Dios, pero se vive en el presente, caminando con Él. Esta relación viva con Cristo nos va transformando y nos hace capaces de soportar nuestras cruces y dar esperanza a aquellos que soportan pruebas, más pequeñas o mucho más grandes que las nuestras, o que sienten que han perdido toda esperanza. Esta vida en este mundo se convierte en la escuela donde Dios nos va enseñando a esperar en Él y a participar de su obra de redención.

Las bienaventuranzas y esta encíclica me muestran cómo Jesús nos abre un nuevo horizonte hacia la recompensa de la vida eterna. Nos invita a conocerle más y crecer en el amor, un amor que se expresa cada vez con mayor plenitud en la misericordia y en la esperanza en sus promesas, no solo en lo que debo hacer para ser considerado una persona “buena y justa”.

Esto me ayuda a profundizar en mi propio ministerio de la música, recordándome que puede ser un verdadero canal de la gracia de Dios, llevando un mensaje de esperanza auténtica y fecunda a quienes sufren: los que no tienen un empleo, los que atraviesan crisis de fe, los que han pasado por un desastre natural o por una ruptura familiar, los que tienen una enfermedad terminal o han experimentado la muerte de un ser querido... La música debe llevar un verdadero consuelo a la persona que camina sin rumbo, que no ve la luz en medio de la noche oscura de su vida, marcada por experiencias dolorosas y dudas profundas.

Es allí, donde parece que nuestra existencia carece de sentido, que Jesús me llama a ser un faro de esperanza, acompañado de su Madre, la Virgen María. Ella confió en Dios y abrazó su voluntad aun en medio del dolor de la Pasión de su Hijo. Y hoy continúa intercediendo fielmente por todos nosotros, incluso a la hora de nuestra muerte.